

BASTA DE CENTROS ESTUDIANTILES Y ORGANIZACIONES DOCENTES AL SERVICIO DE LAS AUTORIDADES

En el período de dominio neoliberal de la derecha de la cual no ha salido la universidad, se ha construido toda una institucionalidad que va desde el gobierno dictatorial que ha llevado a la Policía al control del recinto universitario, pasando por un régimen académico anticientífico, distribución del presupuesto según los privilegios de la burocracia de derecha y no de las necesidades estudiantiles, elecciones fraudulentas de autoridades y dirigentes estudiantiles, anulación de las bases en las decisiones, el pisoteo de mandatos de asambleas, sanciones arbitrarias, penalización de las luchas, injerencia de las autoridades en los asuntos de los organismos estudiantiles, hasta la conversión de los centros estudiantiles y las asociaciones docentes, al servicio de las autoridades y no de sus respectivas bases y asociado(a)s , entre otros varios atentados contra la vida universitaria. Se volvió normal todas estas monstruosas distorsiones.

En el asunto que nos ocupa, las sanciones contra estudiantes y docentes de Comunicación Social y Trabajo Social, fueron con raras excepciones, los dirigentes estudiantiles y docentes quienes en vez de defender a sus bases, hicieron causa común con las autoridades de derecha en los organismo de cogobierno en los cuales participan (HCU, HCF). Llegaron ahí no para defender a sus bases, sino para coludirse con las autoridades y en la mayor parte patrocinados por éstas. Es la generalidad, si no hay que preguntarse que han hecho los dirigentes estudiantiles y docentes a favor de sus bases, donde están los informes y las rendiciones de cuentas del uso o abuso de los dineros que pertenecen a las bases. Tal el comportamiento de los actuales directivos de la FUL, del CEFACS, y de la casi totalidad de los directivos de los centros estudiantiles. Salvo excepciones, la mayoría avalan la arbitrariedad de las autoridades de derecha. En una asamblea de docentes de Comunicación para elegir el delegado ante el HCF, el dirigente de esta asociación manifestó que los declarados antiautonomistas no tienen derecho a participar como candidatos. Es decir asumió sin crítica alguna la injusta e ilegal resolución, sin importarle los reclamos de sus asociados que rechazan con argumentos validos tal sanción. ¿Como es así que una asociación no defiende a sus asociados? Son cosas del dominio neoliberal dictatorial. Para qué hablar de la FUL y el CEFACS que son los autores de las arbitrariedades.

Estas aberraciones serían impracticables en un sindicato mínimamente clasista y organizado. ¿Qué se diría de unos dirigentes sindicales que ante el arbitrario despido de una decena de sus asociados por parte del patrón, en vez de defender a los mismos, se sumaran alegremente a la sanción? Es más.

¿Participaran de la sanción? Las bases les obligarían a defender a sus compañeros o los revocarían por traidores si no lo hacen. Estas irregularidades sólo pueden pasar en sindicatos amarillos pro patronales. Los centros estudiantiles y las asociaciones de docentes cumplen un parecido rol a los sindicatos respecto a sus bases, se deben a ellas y no a los patrones y autoridades.

Pero además ¿que se diría de un sindicato que permitiera que el patrón intervenga en los asuntos del mismo? Que sería un sindicato amarillo pro patronal, que hay que revolucionarlo para que no lo sea. Igual podemos decir de los centros estudiantiles que permiten que las autoridades intervengan en los asuntos internos de los estudiantes, como dictatorialmente acostumbra intervenir la directora, ex comunista hoy derechista, de Trabajo Social Julieta Mendoza en la base estudiantil en apoyo a su draconiana resolución, junto al directivo del CEFACS Elioth Limachi, con el argumento reaccionario de que a la universidad "se viene a estudiar y no a hacer política", contraviniendo incluso los estatutos actuales que invoca lo contrario. Lo menos que se puede decir de este "dirigente" es que es un amarillo y traidor a la base estudiantil. ¿Para qué hablar de la tráfuga Mendoza?

Así están las cosas en la UMSA desde hace tiempo. El dominio neoliberal y de la derecha llegó a imponer el miedo, la sumisión, la adulación a las autoridades en gran parte de la base estudiantil. No se puede ser un buen estudiante si no se apoya a las autoridades. Grave retroceso contra el cual los universitarios lucharon ya desde principios del siglo pasado, desde el Manifiesto de Córdoba.

No podemos permanecer impasibles ante semejante retroceso cultural y político. La vanguardia estudiantil está ante la tarea de cambiar desde sus cimientos la institucionalidad neoliberal corrupta que impuso la derecha, representantes de la oligarquía tradicional en la Universidad. Tenemos que restituir el rol tradicional de los centros estudiantiles y asociaciones de docentes, como organismos de defensa de los estudiantes y docentes de base. Como organismos independientes de las autoridades y al servicio de sus miembros. Organismos de lucha por nuestros derechos y reivindicaciones y no amarillos al servicio de las autoridades de turno. Esta lucha empieza por derrotar la injusta y draconiana sanción a los docentes y estudiantes de Comunicación y Trabajo Social. No reconocer esa sanción en elecciones a delegados y dirigentes, defender a los luchadores y luchadoras.. Salir de la pasividad y el conformismo para organizar la movilización sistemática que culmine en la erradicación de la derecha de la UMSA.

La Juventud Socialista viene peleando por estos objetivos y por las demás reivindicaciones estudiantiles. Llamamos a la vanguardia estudiantil a cerrar filas en este empeño. Construyamos juntos una alternativa revolucionaria de dirección para el movimiento estudiantil, por un estudiantado que luche por sus derechos junto a los trabajadores, por una universidad científica al servicio de los estudiantes, los trabajadores y sus luchas.